



***Novena
de la
Inmaculada***

- **PRIMER DÍA**

Nos preparamos a la fiesta de M^a Inmaculada con la Novena. Acerquémonos a ella para conocerla mejor y para sentir el perfume de su ternura.

María, hoy te saludamos como Señora del saludo de Dios

El ángel, de puntillas, entró en tu casa y te saludó; nadie te lo había dicho hasta ahora, ni tú lo habías pensado.

Te dijo que eras llena de gracia y que el Señor estaba contigo.

Tú abriste tu corazón, pobre y humilde, vacío de ti mismo, y lleno de la luz de Dios.

No comprendiste el saludo.

Fue entonces cuando el mensajero te dijo que Dios había entrado en tu frontera, que te había mirado con amor. Y luego, que serías madre y que tu Hijo lo llamarías Jesús.

Dios te salve M^a Inmaculada, de la gracia de Dios florecida; vela por nosotros, pequeños hijos tuyos; enséñanos a creer y confiar; a guardar la palabra de Dios en el corazón; a vivir siempre en actitud de disponibilidad y entrega.

María, danos humildad y fortaleza para admitir a Dios en nuestras vidas.

3 Ave Maria

Canto:

1. Una joven rezaba al Señor cuando el ángel la fue a visitar, era un ángel que en nombre de Dios a María así saludó (bis).

Ave, llena de gracia, le dijo el ángel. Ave, ave, ave María (bis).

2. Servidora yo soy del Señor, tu palabra se cumpla en mí; sólo quiero servir a mi Dios, y con esto seré yo feliz (bis).

- **SEGUNDO DÍA**



María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

Santa María de la luz; así te saludamos hoy

Santa María de la luz, que a través del camino de la vida dejemos, rutas encendidas, a nuestro paso.

Rayos de luz, portadores de alegría en el trabajo.

Rayos de luz, portadores de pureza y humildad.

Rayos de luz, portadores de calor que deshaga el hielo.

Rayos de luz, portadores de vida donde haya muerte.

Rayos de luz, portadores de optimismo.

Rayos de luz, portadores de Evangelio vivido

Rayos de luz, que abren camino allí donde no exista.



María, que nuestra presencia delate la presencia de Cristo como luz del mundo.

Canto:

1. María yo te saludo con gran amor.

Tu eres luz en la noche faro en el mar. Tu eres puerta del cielo Madre de Dios. De ti nació para el mundo la libertad.

Eres estrella, te saludamos. Eres la Madre del mismo Dios.

Eres estrella, te saludamos, Madre del pueblo que busca a Dios.

2. Los hombres andamos ciegos: danos la luz, el mundo anda en tinieblas: danos la paz. Los hombres somos esclavos, sin libertad: libéranos de la muerte y de la maldad.

3. Tú eres Madre del pueblo que busca a Dios, nos vas abriendo caminos hacia el Señor: María, eres la estrella que guiará al puerto que es Jesucristo, vida y verdad

• TERCER DÍA

María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

Nuestro saludo hoy es: „Santa María de la esperanza“

María, Virgen de la Esperanza. Contágnanos tu fuerza, acércanos el Espíritu que llena tu vida.

Ayúdanos a vivir con alegría, a pesar de las pruebas y las cruces que encontramos en el seguimiento de tu Hijo.

Que no nos desaliente la lentitud de los cambios, que las espinas de la vida no nos ahoguen la semilla del Evangelio. Que no perdamos la utopía. Que no bajemos los brazos en la lucha por la justicia y en la práctica de la solidaridad. Que no se enturbie nuestra mirada, al punto que no veamos la luz del Señor que nos acompaña siempre, que camina a nuestro lado, que nos sostiene en los momentos duros.

3 Ave María



Canto:

María, tú, que velas juntos a mí, y ves el fuego de mi inquietud. María, madre, enséñame a vivir con ritmo alegre de juventud. (Bis)

Ven, y danos tu esperanza para sonreír en la aflicción, la mano que del suelo nos levanta, la gracia de la paz en el perdón. Ven y danos confianza, sonrisa que en tu pena floreció, sabiendo que, en la duda y las tormentas jamás nos abandona nuestro Dios.

- **CUARTO DÍA**

María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

María, hoy te decimos salve, „Señora de la fe“

María, en medio del camino de nuestra vida, Tú eres la senda por donde marchamos en Fe.

Tú, la estrella de nuestra esperanza.

Guíanos con tu ejemplo luminoso y firme.

Aliéntanos en nuestros cansancios.

Levántanos en nuestras caídas. Anímanos en nuestros éxitos.

Consuélanos en nuestros fracasos.

María, tú creíste y te jugaste la vida. Y no te fue fácil. También pasaste tiempos de incertidumbre, de no entender las cosas que pasaban, de sufrimiento y soledad. Y saliste adelante, con buen ánimo y entrega.

Confiaste... y el sueño de Dios se hizo realidad.

Ayúdanos a esperar y confiar en la Palabra de Dios.

3 Ave Maria

Canto:

Venimos a ti, María, madre del alma. Venimos a confiarte nuestra plegaria. Porque tú eres la madre que escucha; porque tú eres la madre que ama; porque tú eres la madre que atiende y nunca nos falla.

Tú eres la madre buena que siempre nos espera, firme como el camino y fiel como el amor. Tú eres la madre buena que siempre abre la puerta, y un sitio nos reserva junto a su corazón.

- **QUINTO DÍA**



María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

**María, te invocamos, a ti acudimos,
porque tu eres nuestra madre**

María, todos te llamamos madre: Madre de las madres y de las vírgenes, de los pecadores y del único sin pecado. Madre de las horas claras y de las noches enfermas. Madre de todos por ser Madre de Dios.

Y esa fecundidad admirable brotó del sencillito „SI“ que dijiste como la cosa más natural, como sale la respiración, sin esfuerzo, sin casi advertirlo, de puro acostumbrada que estabas al Amor.

Ese si, ese amén, ese hágase, era habitual en ti.

Era tu vida.

Si, qué breve palabra y qué fecunda!

Todo depende de que se diga a corazón abierto, a fondo perdido, sin exigencia ninguna.

Son síes que llevan sangre. La sangre de la vida. La sangre del esfuerzo. Tu sangre.

María, ayúdanos a decir si.



3 Ave María

Canto:

Yo quiero decir que “Sí” como María, como María.

Yo quiero decir que “Sí” al amor de mi Dios.

1. Eres mensajera del Amor de Dios, eres fiel esclava del Señor; eres tú la estrella que nos guiará. Quiero decir que “Sí”.

2. Eres portadora de la nueva luz, eres esperanza y claridad; eres generosa en tu donación. Quiero decir que “Sí”.

• SEXTO DÍA

María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

María, hoy te saludamos con el saludo más bonito, madre del Amor

El amor es la razón de ser del hombre, ley suprema del universo. Dios es Amor.

El amor es el núcleo del Evangelio, mandamiento nuevo de Jesús. En esto conocerán que somos sus discípulos.

Toda la vida, cuando es auténtica, está orientada hacia el Amor.

El amor, cuando se da, se multiplica como el fuego que es más grande cuanto más enciende.

María, modelo de amor. Tú que amabas a Dios como ninguna otra criatura le ha amado, y nos amas con amor maternal, aumenta en nosotros la caridad de que tanto necesitamos.

3 Ave María



Canto:

Salve, Madre, en la tierra de tus amores, te saludan los cantos que alza el amor.

Reina de nuestras almas, flor de las flores, muestra aquí de tu gloria los resplandores, que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura, vida, esperanza y dulzura del alma que en ti confía; Madre de Dios, Madre mía, mientras mi vida alentare todo mi amor para ti; mas si mi amor te olvidare..., Madre mía, Madre mía, aunque mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí.

- **SEPTIMO DÍA**

María llena de gracia, Inmaculada, míranos esta tarde reunidas aquí. Presenta nuestros nombres ante Dios y sé nuestra abogada ante el Padre.

María, hoy contemplamos tu grandeza

Toda la grandeza de Maria radica en el cimiento de su humildad; humildad de una creatura privilegiada, única en el mundo, como un rayo que proviene del sol.

„Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mi...”

Qué maravillas hace Dios con el hombre, cuando el hombre le deja hacer a Dios!

María fue grande, porque creyó - se fió - se abandonó.

Pero para dejarle a Dios hacer todo, convéncete, primero, de que tú no puedes hacer nada.

Maria, ayúdanos a descubrir en nosotras las maravillas que Dios ha hecho y sigue haciendo, y para que nos dé un corazón agradecido a todo lo regalado.

3 Ave Maria

Canto:

Gracias, Madre, por tu presencia, Tú nos llevas a Jesús. Gracias, Madre, por tu silencio, Tú estimulas nuestra fe.

Gracias, porque eres muy sencilla, gracias porque eres llena de gracia. Gracias, Madre, gracias. Gracias por tu vida tan callada, gracias porque vives la Palabra. Gracias, Madre, gracias.

Gracias, por tu corazón abierto, gracias por vivir un sí constante. Gracias, madre, gracias. Porque te abandonas en sus manos, porque siempre vives la esperanza, gracias, madre, gracias.

Nota: El día 7 se celebra la vigilia

